Boston Medical Library
in the Francis A. Countway
Library of Medicine ~ *Boston*

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Open Knowledge Commons and Harvard Medical School

http://www.archive.org/details/tratamientodelos00chil

TRATAMIENTO

DE LOS QUE EN APARIENCIA ESTAN AHOGADOS

Y MODO DE SALVAR

A LAS PERSONAS QUE SE AHOGAN.

(PUBLICACION DE LA OFICINA HIDROGRAFICA DE CHILE.)

BOSTON MEDICAL
MAR 29 1916
LIBRARY

SANTIAGO:
IMPRENTA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO, MORANDE 38.

1876

TRATAMIENTO

DE LOS QUE EN APARIENCIA ESTAN AHOGADOS.

TRADUCIDO DEL ORIJINAL INGLÉS PUBLICADO EN MAYO DE 1867

POR LA SOCIEDAD REAL NACIONAL DE BOTES SALVA-VIDAS. (1)

INSTRUCCIONES PARA HACER VOLVER EN SÍ A LOS QUE EN APARIENCIA ESTAN AHOGADOS.

Los principios fundamentales de las siguientes Instrucciones para hacer volver en sí a los que en apariencia están ahogados, se han tomado de las del difunto doctor Marshall Hall, combinadas con las del doctor H. R. Silvester, i con el resultado de estensas i minuciosas investigaciones, hechas por la Sociedad en 1863 i 1864 consultando a médicos, Corporaciones Médicas i Coroners (2) en todo el Reino Unido de la Gran Bretaña. La Socie-

(1) Tomamos esta traduccion española del ANUARIO DE LA DIRECCION DE HIDROGRÁFICA, Año VII.—MADRID, 1869.

(2) Se llaman así los empleados cuyo cargo es indagar las causas de las muertes repentinas o violentas, con presencia indispensable del cadáver.

dad ha hecho circular con profusion estas instrucciones por todo el Reino Unido i sus colonias. Están tambien en uso en la marina real de S. M. B., en el servicio de Guarda-costas i en todas las estaciones del ejército inglés, tanto en el reino como fuera de él.

I.

Procúrese inmediatamente asistencia médica, mantas i ropas secas, i procédase *inmediatamente* i en el acto a socorrer al paciente al aire libre, poniéndolo boca abajo, bien sea en tierra o a bordo, presentando al viento la cara, el cuello i el pecho, escepto en tiempo duro, i quitándole todo la ropa que pueda oprimirle el cuello i el pecho, particularmente los tirantes.

Lo que principalmente debe tratarse de obtener es: primero e *inmediatamente*, RESTABLECER LA RESPIRACION; i segundo: despues de restablecida ésta, promover el CALOR i la CIRCULACION.

Los esfuerzos para *restablecer la respiracion* deberán empezarse inmediatamente i con enerjía, continuándolos por espacio de una o dos horas, o hasta tanto que un facultativo haya declarado sin vida al paciente. Los esfuerzos para promover el *calor* i la *circulacion* no deberán empezarse hasta que aparezca el primer síntoma de respiracion natural, i en tanto que esto suceda solo deberá quitársele al paciente los vestidos mojados i secarle el cútis; pues si se promoviese la circulacion de la sangre ántes de empezar la respiracion, se pondría en peligro la vida del paciente.

II.—RESTABLECER LA RESPIRACION.

PARA ACLARAR LA GARGANTA, colóquese al paciente boca abajo en el suelo, con la frente apoyada sobre uno de los brazos, cuya posicion hará mas fácil la salida de los fluidos por la boca, i hará que la lengua por si sola caiga hácia abajo, dejando libre la entrada de los conductos respiratorios. Esta operacion deberá ayudarse secando i limpiando la boca del paciente.

Si la respiracion empieza a sentirse de un modo satisfactorio, póngase entónces en práctica el tratamiento que abajo se espresa para remover el calor. Si solo se obtiene una respiracion débil o

1._Inspiracion.

2._Espiracion.

lijera, o no se obtiene respiracion alguna, o si ésta falta, entónces

Para escitar la respiracion, vuélvase con cúidado, pero rápidamente, al paciente sobre el costado, sosteniéndole la cabeza, como en la figura I, i escítensele las ventanas de la nariz con rapé, amoniaco i sales volátiles, o escítese la garganta con una pluma, etc., si es que se tienen a mano. Frótesele la cara i el pecho hasta que entren en calor, i arrójese sobre estas partes agua fria, o fria i caliente alternativamente. Si esto no produjera efecto alguno, sin perder un momento, e instantáneamente

Para imitar la respiracion, vuélvase a colocar otra vez al paciente boca abajo, levantando i sosteniendo bien el pecho con un capote doblado u otra cualquier prenda de ropa.

Vuélvase con mucho cuidado el cuerpo sobre el costado o un poco mas hácia la espalda, i estando en esta posicion se le vuelve rápidamente otra vez boca abajo, como en la figura II, repitiendo esta operacion con cuidado, eficientemente i con perseverancia unas quince veces cada minuto, o sea una vez cada cuatro o cinco segundos, teniendo cuidado de variar de cuando en cuando de costado.

(Al colocar al paciente sobre el pecho, el peso del cuerpo expele el aire hácia afuera; i al volverlo hácia el costado, como se le quita la presion, el aire se introduce en el pecho.) Los dos grabados I i II, manifiestan la posicion del cuerpo durante el empleo del método para promover la respiracion, del doctor Marshall Hall.

Cada vez que se vuelva a colocar el cuerpo boca abajo, se le comprimirá con un movimiento rápido, por igual i eficientemente, la espalda, entre i por debajo de las espaldillas u omóplatos, haciendo cesar la presion en el momento de volver otra vez el cuerpo sobre el costado.

Mientras duren estos procedimientos, una persona deberá tener esclusivamente el cargo de atender a los movimientos de la cabeza i del brazo colocado debajo de la frente.

(La primera de estas operaciones aumenta la espiracion; la segunda sirve para promover la inspiracion).

*** El resultado es la *Respiracion Natural*; i si no es demasiado tarde, la *Vida*.

Durante el curso de estas operaciones, séquensele al paciente los pies i las manos, i tan luego como se puedan obtener ropas secas o mantas, desnúdesele i cúbrasele o vuélvasele a vestir gradualmente, teniendo cuidado que esto no se oponga a los esfuerzos para el restablecimiento de la respiracion.

III.

En el caso de que estos esfuerzos no dieran buen resultado despues de practicarlos por espacio de dos a cinco minutos, procédase entónces a imitar la respiracion segun el método de doctor Silvester, del modo siguiente:

Colóquese al paciente boca arriba sobre una superficie plana algo inclinada hácia arriba por la parte de la cabeza, levantando i apoyando ésta i las espaldas con una almohada pequeña i firme, o con una prenda cualquiera de ropa doblada i colocada debajo de las espaldillas u omóplatos.

Sáquese la lengua al paciente hasta que ésta pase un poco por fuera de los labios, i sujétesela en esta posicion por medio de un elástico de goma pasado por encima de ella i por debajo de la barba, o por medio de una cinta o cordelillo; se podrá sujetarla tambien levantando la mandíbula inferior, haciendo que los dientes la mantengan en la posicion indicada. Quítesele, como ántes se ha dicho, toda la ropa que pueda oprimirle el cuello i el pecho, i sobre todo los tirantes.

Para imitar los movimientos de la respiracion, colóquese el que opera a la cabeza del paciente, i cojiéndole los brazos un poco mas arriba de la sangría o los codos, se tira de ellas hácia arriba, como en la figura III, con suavidad i firmeza, hasta hacerla pasar por encima de la cabeza, i *manténgaselos así tendidos* por espacio de dos segundos. (*Por este procedimiento se obtiene la introduccion del aire en los pulmones*). Despues se vuelven hácia abajo los brazos del paciente i se le oprimen con ellas, suavemente i con fuerza, los lados del pecho durante dos segundos,

3._Inspiracion.

4._Espiracion.

t Faust i Brandt

como en la figura IV. (*Por este procedimiento se espele el aire de los pulmones*).

Repítanse alternativamente estos movimientos con deliberacion i perseverancia unas quince veces cada minuto, hasta tanto que se perciba que el paciente hace un esfuerzo espontáneo para respirar; tan luego como esto suceda se cesan inmediatamente los movimientos para imitar la respiracion, i se procede a PROMOVER EL CALOR I LA CIRCULACION.

Los grabados III i IV manifiestan la posicion del cuerpo durante el empleo del método de promover la respiracion del doctor Silvester.

IV.

TRATAMIENTO QUE DEBE EMPLEARSE DESPUES DE RESTABLECIDA LA RESPIRACION NATURAL.

PARA PROMOVER EL CALOR I LA CIRCULACION, empiécese por frotar los miembros hácia arriba, abarcándolos con presion i enerjía, usando para ello pañuelos, bayetas, etc. (*Con este procedimiento se hace correr la sangre por las venas hácia el corazon.*)

Estas friegas deben continuarse debajo de la manta o sobre la ropa seca.

Promuévase el calor del cuerpo por medio de bayetas calientes, botijas o vejigas llenas de agua caliente, ladrillos calientes, etc., aplicados en la boca del estómago, sobacos, parte interior de los muslos i plantas de los pies.

Si despues de restablecida la respiracion, el paciente ha sido trasladado a alguna casa, es preciso tener cuidado de dejar circular libremente el aire en la habitacion.

Después que el paciente haya vuelto en sí, se le administrará entónces una cucharada de agua caliente, i luego, si es que se halla en estado de poder tragar, se le dará vino en dósis pequeñas, aguardiente mezclado con agua caliente, o café. Deberá hacérsele guardar cama, procurando que duerma.

OBSERVACIONES JENERALES.

El tratamiento indicado deberá continuarse con perseverancia por espacio de algunas horas, pues es una opinion errónea creer que no pueden salvarse las personas cuando no dan pronto señales de vida, puesto que algunos han vuelto en sí despues de muchas horas de perseverancia.

SÍNTOMAS QUE JENERALMENTE ACOMPAÑAN A LA MUERTE.

La respiracion i los movimientos o latidos del corazon cesan por completo; los párpados están jeneralmente medio cerrados; las pupilas dilatadas; las quijadas o mandíbulas cerradas; los dedos a medio contraer; la lengua próxima a la parte interior de los labios, i éstos i las ventanas de la nariz están cubiertas de una mucosidad espumosa; la frialdad i la palidez van aumentando.

ADVERTENCIAS.

No deberá permitirse una aglomeracion innecesaria de jente alrededor del paciente, sobre todo si éste estuviera dentro de una habitacion.

Trátesele con suavidad, i de ninguna manera bruscamente, no permitiendo que permanezca boca arriba sin que esté sujeta la lengua.

En ningun caso debe permitirse suspender al paciente por los pies con la cabeza hácia abajo.

Bajo ningun concepto debe ponerse al paciente en un baño caliente, a no ser bajo la direccion de un facultativo, i aun en este caso deberá tan solo emplearse esto como un estimulante momentáneo.

MODO DE SALVAR

A LAS PERSONAS QUE SE AHOGAN,

POR R. JOSEPH H. HODGSON.

(From the journal of the Life Boat Institution.)

Instrucciones para salvar a nado a las personas que se ahogan.

1.° Cuando se haya llegado a corta distancia de la persona que se ahoga, asegúresele con voz alta i firme que no hai peligro (*that is safe.*)

2.° Antes de que la persona que va en su socorro salte al mar, deberá desnudarse, tan pronto como sea posible de cuanta ropa pueda, desgárrandola si fuese menester; pero si no hubiere tiempo, lárguense de todos modos las amarras del pié de los calzoncillos, pues a no hacerlo se llenarán de agua con eminente peligro para el nadador.

3.° Cuando se nada hácia una persona en el mar, no se le tome si estuviese manoteando, espérense algunos segundos hasta que se aquiete; pues es verdadera locura tratar de tomar a un hombre en esas circunstancias, i si se hace se corre un gran peligro.

4.° Una vez junto a él, tómesele firme del cabello, i vuélvasele sobre la espalda i dándole repentinamente un tiron se le hará flotar; en seguida el nadador se pondrá de espaldas i nadará hácia tierra, llevando asido con las dos manos el cabello del ahogado, ambos de espaldas i de consiguiente la espalda del último en el estómago de su salvador. De esta manera se llegará a tierra mas pronto i con menos peligro que de cualquiera otra, pudiéndose ademas nadar asi con facilidad llevando dos o tres personas a

la vez: el que esto escribe lo ha hecho por esperimento con cuatro personas, nadando con ellas asi 40 o 50 yardas en el mar. Una de las grandes ventajas de este método es que permite conservar la cabeza fuera del agua como tambien la de la persona que se trata de salvar. Es de suma importancia qne se tome a esta última del pelo i que ambos vayan de espaldas. De este modo se puede mantener a flote tanto tiempo como se quiera o hasta que se obtenga un bote u otra clase de auxilio.

5.° Creo que no existe tal cosa "como agarron de ahogado" o al menos debe ser mui raro, porqué he visto ahogarse a muchas personas sin haberlo nunca presenciado. Tan pronto como una persona que se ahoga principia a debilitarse i a perder el conocimiento, va gradualmente aflojando hasta que por fin larga del todo. De consiguiente cuando se trate de salvar a alguien no hai que tener aprehension alguna sobre este punto.

6.° Despues que una persona se ha sumerjido, la exacta posicion donde está el cuerpo se conoce si el agua está tranquila, por las burbujas de aire que de vez en cuando suben a la superficie, teniendo naturalmente en cuenta el movimiento del agua, si se está en lugares correntosos o de mareas, que hará que al subir las burbujas a la superficie se desvien de la perpendicular. Casi siempre habrá ocasion de recuperar un cuerpo, antes de que sea tarde, zabullendo en la direccion que marcan las burbujas.

7.° Para rescatar a una persona zabullendo al fondo solo se le tomará del cabello con una mano, pues la otra en union de los piés servirán para subir a la superficie.

8.° Cuando se esté en el mar, se cometerá a veces un grande error, si se trata de llegar a tierra, nadando en contra de una fuerte vaciante; en este caso es mas prudente ponerse de espaldas i boyar hasta que venga auxilio. Muchas personas agotan sus fuerzas i perecen tratando de llegar a tierra, nadando en contra de la marea, cuando si hubiesen boyado es mas que probable que un bote u otro auxilio viniera a socorrerlos.

9.° Estas instrucciones pueden ponerse en práctica bajo todas circustancias ya sea en mar ajitado o tranquilo.

Traducido de la 12ª edicion del Seamanship de Janet Taylor.

P. 906

COUNTWAY LIBRARY OF MEDICINE
RC
76
C43

RARE BOOKS DEPARTMENT